

Eficiencia del método musical Willems en el desarrollo de la conciencia fonológica de los niños en edad inicial del Colegio Adventista Simón Bolívar

Jeniffer Ximena Vega Fajardo
Facultad de Educación – UNAC

Resumen

La música tiene gran importancia en el desarrollo del niño en todos los ámbitos de su vida; su influencia es positiva en todos los aprendizajes; las actividades musicales favorecen el desarrollo motor, el pensamiento conceptual abstracto, las habilidades sociales, la creatividad y la capacidad lingüística en los niños. Diversas investigaciones realizadas demuestran que la música tiene gran influencia sobre el ritmo cardiaco, la frecuencia respiratoria y la tensión arterial. Se ha demostrado que no solo el oyente sino el que hace música, toca un instrumento o canta, produce diversas emociones y por lo tanto, más efectos fisiológicos que la simple audición de la música.

La presente investigación surge de la observación de los niños de preescolar del Colegio Adventista Simón Bolívar, al notar el nivel del desarrollo de la conciencia fonológica y teniendo en cuenta que la música es

un estimulante para el desarrollo de diferentes procesos. En este caso del desarrollo de la conciencia fonológica en la capacidad lingüística de los niños, se propone el método musical Willems, apelando a ejercicios rítmicos que ayudan a potenciar las habilidades para segmentar palabras y descubrir fonemas de las mismas. Por lo anterior, se propone el uso de este método para ayudar a desarrollar y a reforzar el proceso del desarrollo de la conciencia fonológica de los niños en edad inicial.

Formulación del problema

¿Cuál es la eficiencia del método musical Willems en el desarrollo de la conciencia fonológica de los niños en edad inicial del Colegio Adventista Simón Bolívar de la ciudad de Medellín, Colombia?

Justificación

El propósito es contribuir en el proceso de aprendizaje del lenguaje en los niños, buscando un método que

sirva como medio facilitador de uno de los procesos de adquisición de la lectoescritura y del lenguaje en general. El método – que permite enseñar algunas herramientas musicales a los niños para que se encaminen en el mundo de la música – es utilizado para estimular y reforzar algunos procesos de adquisición del desarrollo de la lectoescritura por medio del conocimiento o conciencia fonológica. Así, el niño además de aprender y adquirir herramientas musicales puede mejorar el desarrollo fonológico y tendrá un mejor desempeño comunicativo tanto oral como escrito.

El desarrollo del lenguaje es un medio de expresión muy importante en el crecimiento y desarrollo del ser humano. En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional ha planteado la educación para la primera infancia como educación integral, y afirma que en la etapa comprendida entre los cero y los cinco años de edad es necesario atender a los niños y las niñas de manera armónica, teniendo en cuenta los componentes de salud, nutrición, protección y educación inicial en diversos contextos (familiar, comunitario, institucional), de tal manera que se les brinde apoyo para su supervivencia, crecimiento, desarrollo y aprendizaje. Además, propone definir y divulgar orientaciones pedagógicas basadas en lenguajes expresivos como el juego, el arte, la música y la lectura con el fin de lograr interacciones educativas de calidad entre niños y niñas, su entorno y los distintos agentes educativos encargados de su atención. Una educación integral implica no solo adquisición de nuevos conocimientos

y descubrimientos de corte científico, sino también de la socialización y el desarrollo como persona, para lo cual son indispensables el lenguaje y los diferentes elementos que lo componen. Viendo que la capacidad fonológica de los niños en edad preescolar está en pleno desarrollo y que el niño se encuentra en etapa de aprendizaje del lenguaje, se ve necesario buscar herramientas que ayuden a fortalecer dicho proceso, que faciliten el aprendizaje y la capacidad de concientización de cada fonema que compone el lenguaje hablado para que el niño lo aprenda correctamente.

Objetivo general

Determinar la eficiencia del método musical Willems en el desarrollo de la conciencia fonológica de los niños en edad inicial, en el Colegio Adventista Simón Bolívar de Medellín.

Objetivos específicos

Determinar la eficiencia del método musical Willems en el dominio fonológico de los niños en edad inicial, en el Colegio Adventista Simón Bolívar de Medellín, Colombia.

Determinar la eficiencia del método musical Willems en la articulación y pronunciación de fonemas, sílabas y palabras de los niños en edad inicial, en el Colegio Adventista Simón Bolívar de Medellín, Colombia.

Determinar la eficiencia del método musical Willems en la capacidad de categorización y diferenciación de sonidos de los niños en edad inicial, en el Colegio Adventista Simón Bolívar de Medellín, Colombia.

Determinar la eficiencia del método

musical Willems en el reconocimiento de sílabas vocálicas de los niños en edad inicial, en el Colegio Adventista Simón Bolívar de Medellín, Colombia.

La teoría más universal del desarrollo del lenguaje es dada por Piaget, quien divide el desarrollo del niño en etapas: sensoriomotriz, preoperacional, operaciones formales y operaciones concretas. El desarrollo del lenguaje va cambiando según el proceso cognitivo. Piaget lo describe y divide en lenguaje egocéntrico y lenguaje socializado. En la etapa sensoriomotriz el niño habla no necesariamente para ser escuchado, ni toma en cuenta al interlocutor; el lenguaje socializado se basa en la dimensión comunicativa, en que toma en cuenta al interlocutor y se da progresivamente a medida que supera el lenguaje egocéntrico (Niño, 2007).

Bruner (1983), en un artículo basado en la conferencia de la Asociación de Grupos de Juegos Preescolares, insiste en que no se debe generar confusión con la faceta innata o congénita del idioma: obviamente, dice, este aspecto existe, pero no debe olvidarse que el dominio del lenguaje se adquiere mediante el ejercicio y la experimentación. Es decir, que no solo se necesita tener una disposición hacia el aprendizaje de la lengua, sino que el niño debe pasar por un entorno rico en lenguaje, que le permita generar experiencias significativas para su aprendizaje y comprensión del mismo.

Chomsky propone la teoría de que el niño nace con una programación genética para el aprendizaje de su lengua materna; dice que las normas para la utilización de las palabras, y la

construcción sintáctica de las mismas, están ya programadas genéticamente en el cerebro. Entonces esta teoría plantea que lo único que debe hacer el individuo es aprender a adecuar esos mecanismos gramaticales al léxico y la sintaxis del idioma materno.

Por otra parte, Vigotsky (1973), en su teoría sociocultural, afirma que el habla es un producto social, y que el habla y la acción están directamente relacionadas, es decir, que hay una acción que luego lleva al habla, pero se necesita la relación de estos dos para llegar al desarrollo del pensamiento.

Adquisición de la lectoescritura

La lectura es un proceso de interpretación de códigos de un lenguaje, es una habilidad compleja que requiere varios procesos y recursos perceptivos, cognitivos y lingüísticos. Una definición de lectura la proporciona Espinosa (1998), quien sostiene que la lectura no es simplemente descifrar un código, sino decodificar y además comprender e interpretar un texto. Por su parte, Hester y Cruz (citados en Espinosa, 1998) mencionan que la lectura encierra tres habilidades fundamentales: habilidad de reconocer palabras (decodificar o descifrar); habilidad para interpretar el significado de lo que se lee (comprender); habilidad para pensar crítica y creadoramente acerca de lo que se lee.

Procesos léxicos

La adquisición de la lectura y de la escritura conlleva a desarrollar procesos de activación de diferentes áreas del cerebro; cada área cumple una función específica y al interrelacionarse con

otras áreas forman un sistema modular que interviene en el proceso lector. Cuando una persona lee un libro, recoge información visual que va al cerebro y se codifica esta información para ser almacenada. Mediante los mecanismos sensoriales se extrae la información gráfica que luego se transforma en códigos, pasa entonces a la memoria sensorial, y de allí la memoria operativa extrae los rasgos y pasa la información a la memoria a largo plazo, la cual la reconoce como unidades lingüísticas.

Montealegre y Forero (2006) en su investigación hablan sobre la adquisición de la lectoescritura y definen la importancia de desarrollar la conciencia fonológica en dicho proceso de la siguiente manera: Los procesos léxicos o de reconocimiento de palabras, permiten acceder al significado de ellas, por medio de dos rutas: la léxica y la fonológica. La ruta léxica realiza un análisis visual o conecta directamente la forma visual de la palabra con su representante interno. La ruta fonológica parte del análisis visual de las letras que componen las palabras, permite leer palabras desconocidas o pseudopalabras, transforma cada grafema en su sonido mediante el mecanismo de conversión grafema - fonema, mediante el cual se integra a la obtención del significado de la palabra. Esta ruta es precisamente la que se refuerza en el método fonético.

Conciencia fonológica

Es un proceso que se encarga de asignar los sonidos correspondientes a cada una de las letras que componen las palabras. Para Jiménez y Ortiz

(2000, p. 23) la conciencia fonológica es considerada una habilidad metalingüística que consiste en “la toma de conciencia de cualquiera unidad fonológica del lenguaje hablado”.

Es la capacidad de segmentar o separar conscientemente los fonemas de las palabras, segmentar las palabras en sus fonemas, identificar fonemas dentro de las palabras, reconstruir una palabra a partir de sus fonemas, agregarles u omitir fonemas, etc., lo que ayuda a transformar simples gráficos en lenguaje verbal y además dotado de sentido.

Dominio fonémico

Una de las propuestas más acabadas sobre los factores para el desarrollo de la conciencia fonológica ha sido la del grupo de Bruselas, con la idea de una capacidad analítica específica del dominio fonémico, donde destacan la necesidad de experiencias adecuadas para permitir que las habilidades de análisis fonológico se desarrollen; para que pueda darse el dominio fonológico es necesario que se desarrollen también capacidades de descentralización y análisis general, e incluir la representación perceptiva del habla (Carrillo y Marín, 1996). El dominio fonémico es el subproceso más importante, porque es el encargado de asignar a cada grafema el sonido que le corresponde, de acuerdo con las reglas del idioma. Luego de dominar cada fonema, el niño puede combinarlos para producir una pronunciación conjunta, tal como articulamos las palabras normalmente.

Articulación y pronunciación

Para que haya pronunciación, el cerebro manda órdenes a los músculos correspondientes, a fin de producir la articulación propia de cada sonido. Mendoza y Briz (2003) hablan de la articulación entendida como hacer que nuestras cajas de resonancia sean parecidas, para producir sonidos semejantes. Los sonidos que intervienen en la comunicación humana son producidos en el aparato fonador, que en realidad es el propio aparato respiratorio durante la expulsión del aire, cada vez que respiramos.

A la producción y la percepción del habla es a lo que llamamos pronunciación. A menudo, la barrera principal con que tropieza un alumno de lenguas no es el vocabulario o la gramática sino, precisamente, la pronunciación. El almacén de pronunciación es una unidad de memoria operativa en la que se almacena información codificada fonológicamente, allí permanece temporalmente hasta que se articulan en sonidos o se pronuncian internamente para que puedan ser reconocidas luego auditivamente.

Categorización y diferenciación fonémica

López (1999) hace referencia a la necesidad de diferenciar entre las distintas formas o niveles. La posibilidad de un tratamiento categorial cualitativamente diferente de vocales y consonantes.

Reconocimiento de sílabas vocálicas

El sonido vocálico, según López

(1999), se origina siempre en la glotis, donde se produce una onda periódica que presenta un tono fundamental, y armónicos con frecuencias, múltiplos de la fundamental. La cavidad bucal actúa como cada de resonancia que modifica esta onda periódica. Esto es lo que permite diferenciar entre los distintos tipos vocálicos. El método fonomímico consiste en asociar a las letras y sílabas un gesto particular, reservado para especialistas; esta técnica que acrecienta la participación motriz del sujeto y refuerza su organización del tiempo y del espacio se utiliza sobre todo en los recursos de reeducación. El método silábico va de lo simple a lo complejo. El conocimiento de las letras permite la composición de sílabas que, asociadas, formarán las palabras; estas a su vez constituirán las frases. Así p (pe) y a (a) harán (pa) que, repetido, llegará a papá. Y figuran en la lista de vocablos que el niño va a descubrir. Este descubrimiento lo hace en el medio en el cual vive, casa, escuela, etc., por lo cual es importante guiar en la escuela este proceso.

El conocimiento intelectual auditivo puede preceder a la experiencia sonora, pero no puede sustituirla. Ambas son necesarias para elaborar la inteligencia auditiva. Quien debe preocuparse por estos aspectos debe ser el profesor. Por un lado, debe ofrecer al niño la ocasión de enfrentarse con experiencias sonoras numerosas y suficientemente completas. Por otro lado, lo debe guiar en la toma de conciencia de sus expectativas auditivas. Estas experiencias serán sensoriales y afectivas.

Método musical Willems

En cuanto al método Willems, es un método musical creado por Edgar Willems (1890 -1978), quien estudió en Ginebra luego de haber estudiado en el Conservatorio de París. En Ginebra se hizo seguidor de la teoría rítmica de Jackes Dalcroze, su profunda formación humanística lo llevó a crear un método que se fundamentara en la psicología, la sociología y la música. El método cuenta con una base teórica y didáctica mayor que la de otros métodos que trabajan la música, como el método Orff, el método Dalcroze, el método Martenot y otros.

La difusión internacional del método se debe a Jacques Chapuis, discípulo de Willems, quien era presidente de la Sociedad Internacional de Educación Musical Edgar Willems y presidente en Francia de la Asociación Europea de Profesores de Piano. En España, la divulgación del método comenzó en 1983, en un curso organizado por ISME ESPAÑA, en el marco del festival internacional de esa ciudad (Pascual, 2002).

En los países latinoamericanos, su uso ha sido trabajado junto con otros métodos pero ha sido únicamente para el desarrollo y aprendizaje musical de los niños y no asociado con otra área de aprendizaje. Aguirre de Mena y Fernández (citados en Arroyo, 2009) dicen que la educación musical permite formar nuevas conexiones neuronales entre los dos hemisferios del cerebro, con lo que su capacidad de aprendizaje aumenta. Las capacidades de expresión se ven aumentadas y el niño realiza reflexiones más profundas adquiriendo

mayor conocimiento y conciencia de las cosas. Además de esto, el oído también recibe su parte de beneficio; así lo expresa Kuntzel-Hansen (citado en Arroyo, 2009) y expresa que el niño agudiza y afina más el oído y favorece la coordinación para realizar dos tareas a la vez.

Arroyo (2009), haciendo mención del método Willems, habla de elementos naturales como el movimiento y la voz, que están en todo ser humano. Parte de que la música es un lenguaje, y como nuestra propia lengua, precisa de una impregnación (experimentación) anterior, basada en la escucha (desarrollo sensorial), que implica una memoria e interés (desarrollo afectivo), llegando a la conciencia a través de la imitación e invención (desarrollo mental).

Basándose en ello su forma académica de actuar va a ser la que logre:

- Contribuir a la apertura general y artística de la persona, en su unidad y su unicidad.
- Desarrollar la memoria, la imaginación y la conciencia musicales.
- Preparar al canto coral, al solfeo, a la práctica instrumental y la armonía.
- Favorecer la “música en familia”, así como los diferentes aspectos sociales de la vida musical.

Para Arroyo, el objetivo principal de la Educación Musical Willems es el ser humano, favorecer su mejor crecimiento y evolución. La educación musical según estos principios, es accesible a todos los niños y adultos, dotados o no, y a todos beneficia por

igual. Willems (2001) opina que desde el punto de vista musical, el ritmo precede a la melodía. Es un elemento de primer nivel, como la audición sensorial. Según Willems (2002) la conciencia rítmica posee un carácter dinámico, motor; en música es la representación de fuerzas vitales que animan el reino vegetal: propulsión, crecimiento, respiración, pulsación de la savia, etc.

Para aplicar este método se necesita conocer los principios psicológicos de la educación musical y disponer de material musical adecuado para realizar la educación sensorial del niño. El método musical Willems tiene como características fundamentales el desarrollo de ejercicios auditivos y rítmicos, que con su aplicación, ayudan a mejorar la capacidad de discriminación de los parámetros de sonidos necesarios para lograr también el correcto desarrollo fonológico para el aprendizaje del lenguaje. Es decir, lo que se busca es que el niño progrese en su lenguaje hablado, que se le facilite el aprendizaje de fonemas y los pueda aprender correctamente para que tenga un buen desarrollo en su lenguaje oral y escrito y pueda así desarrollar su competencia comunicativa, que le servirá de medio de interrelación con su entorno social. Que además, dicho crecimiento y aprendizaje los haga de una manera llamativa para él, que se conviertan en una actividad motivante y no solamente una actividad curricular, que no solamente aprenda lenguaje, sino que también pueda tener un aprestamiento musical. Si se tienen buenas estrategias o programas que ayuden a estimular y

desarrollar la conciencia fonológica, se pueden prevenir problemas de lenguaje y además futuros problemas de aprendizaje.

Conciencia fonológica y música

Para Waisburd y Erdmenger (2006), desde que nace el niño está envuelto por el lenguaje hablado de su familia y los estímulos de su medio. Así aprende a hablar, a expresarse y a desarrollar su vocabulario. Del mismo modo sucede con la música; si el niño tiene un entorno musical, integrará la música como otra forma de expresión natural de sentimientos, como una fuente de estimulación, energía, placer y descanso; el lenguaje y la música se convierten así en una ayuda para el desarrollo pleno de las potencialidades del niño.

Willems (2001) expone unos pasos generales para seguir el desarrollo auditivo:

- Hacer que el niño experimente el sonido: entrenarlo a escuchar bien. Para ellos son indispensables los juguetes musicales, así como todo el material sonoro creado o reunido con este fin.
- Despertar en el niño amor al sonido, el deseo de reproducir lo que ha oído y familiarizarlo con el campo melódico, desarrollando así la memoria auditiva.
- Despertar en él la conciencia sensorial, afectiva y mental del mundo sonoro. La escritura y la lectura se insertan poco a poco en la experiencia sonora sensorial y afectiva.

Metodología

El trabajo de investigación ha asumido el enfoque cuantitativo, porque busca demostrar que el método musical Willems va a causar un mejor desarrollo de la conciencia fonológica de los niños en edad inicial del Colegio Adventista Simón Bolívar, Colombia. El diseño de investigación es experimental con pre y pos prueba, con grupo control y grupo experimental, la misma que ha permitido el tratamiento para cada dimensión de la variable independiente, garantizando la validez y confiabilidad del experimento.

Los instrumentos de recolección de datos se han denominado fichas de observación y han sido sometidos a pruebas de validez (juicio de expertos) y de confiabilidad (coeficiente de Alpha de Cronbach), y el estadístico utilizado para la comprobación de las hipótesis ha sido la T de Student.

Resultados

Los datos fueron procesados mediante el programa SPSS 21, mediante comparación de muestras independientes y comparación de muestras relacionadas, realizada por la prueba t de Student, con la finalidad de comparar los resultados obtenidos del pre-test con los resultados obtenidos en el pos-test de la prueba de conocimiento

fonológico PECO, para observar las diferencias del antes y después, es decir, el comportamiento de cada grupo luego de pasados cuatro meses de aplicación del método musical Willems y haber dejado un grupo de control al cual no se le aplicó el método, y aplicar el método musical Willems sólo al grupo experimental. Los resultados muestran que la conciencia fonológica mejora con la aplicación del método musical Willems, ya que el grupo experimental muestra cambios significativos después de la aplicación, lo cual no sucedió con el grupo control.

Conclusiones

Con base en el análisis e interpretación de las puntuaciones de entrada y salida de las dimensiones consideradas, se llegó a la siguiente conclusión: Respecto a la hipótesis general, el método musical Willems es eficiente en el desarrollo de la conciencia fonológica de los niños en edad inicial, en el Colegio Adventista Simón Bolívar de Medellín, Colombia, ya que la media de conciencia fonológica para el grupo de estudio antes del programa es significativamente menor a la media después del programa, lo cual no sucedió para el grupo control.

Bibliografía

Alcántara, E. & Wong Calle, P. (1998). Nivel de desarrollo fonológico en niños de cinco años de edad de diferentes contextos socio-culturales de Lima: estudio realizado en los centros educativos iniciales estatales, turno tarde de la USE 07. Lima, Perú: Pie de Imprenta.

Arroyo, M^a (2009). Los métodos en la educación musical. *Revista Digital Enfoques Educativos*. 30, 1988-5830.

Bruner, I. & Rottensteiner, E. (2006). El desarrollo de las inteligencias en la infancia. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Bruner, J. (1984). *Acción pensamiento y lenguaje*. España: Alianza Editorial.

Carrillo, S. & Marín, J. (1996). Desarrollo metafonológico y adquisición de la lectura: un programa de entrenamiento. Centro de Investigación y Documentación Educativa. España: Ministerio de Educación.

Cervantes, V. H. (2005). Interpretaciones del coeficiente alpha de Cronbach. *Avances en Medición*, 9-28.

Escobar, A. y Riascos, D. (2010). Adquisición del lenguaje oral de los niños en edad preescolar a través de la música. Cali, Colombia: Universidad de San Buenaventura.

Espinosa, C. (1998). *Lectura y escritura: teorías y promoción*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

Gardner, H. (1993). *La mente no escolarizada: cómo piensan los niños y cómo debieran enseñar las escuelas*. Barcelona, España: Paidós.

Habermeyer, S. (2001). *Cómo estimular con música la inteligencia de los niños*. México: Selector.

Herrera, L. (2006) *Música, fonología y lengua materna*. *Música y educación: Revista Trimestral de Pedagogía Musical*. Año 19, N° 66.

Jiménez, J. y Ortiz, M. (2000). *Conciencia fonológica y aprendizaje de la lectura: teoría, evaluación e intervención*. Madrid: Síntesis.

López, A. (1999). *Lingüística general y aplicada*. 3 ed. Valencia, España: Guada Litografía.

Mendoza, A. & Briz, E. (2003). *Didáctica de la lengua y la literatura en primaria*. Madrid, España: Pearson Educación.

Montealegre, R. y Forero, L. A. (2006). *Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Morote Núñez, M. y Canales Vargas, N. (2007). *Programa fonojuegos para el desarrollo de la conciencia fonológica en niños de cinco años de instituciones educativas de gestión estatal y privada*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú.

Narbona, J. y Chevie-Muller, C. (2001). *El lenguaje del niño: desarrollo normal, evaluación y trastornos*. Barcelona: Masson.

Niño, V. M. (2007). *Fundamentos de semiótica y lingüística*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.

Pascual Mejía, P. (2002). *Didáctica de la música*. Madrid, España: Pearson Educación.

Regidor, R. (2003). *Las capacidades del niño, guía de estimulación temprana de 0 a 8 años*. Madrid, España: Ediciones Palabra.

República de Colombia-Ministerio de Educación Nacional. (2011). Recuperado de: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-channel.html>

Sadurni, M., Rostán, C. y Serrat, E. (2008). *El desarrollo de los niños paso a paso*. Barcelona, España: UOC.

Sánchez, J. y Carrillo, M. S.(2012). Segmentación fonológico-silábica y adquisición de la lectura: un estudio empírico. *Revista Dialnet*. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/126229.pdf

Serrano, F. (2005). *Disléxicos en español: papel de la fonología y la ortografía*. Tesis Doctoral. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Granada.

Waisburd, G. & Erdmenger, E. (2006). *El poder de la música en el aprendizaje*. México, D. F.: Trillas.

Willems, E. (2001). *El oído musical, la preparación auditiva del niño*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Willems, E. (2002). *El valor humano de la educación musical*. 3 ed. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Fecha de recepción: 19 de agosto de 2013.

Fecha de aprobación: 21 de agosto de 2013.

Jeniffer Ximena Vega Fajardo

Licenciada en Música. Licenciada en Preescolar. Magíster en Educación con Mención en Psicología Educativa. Docente de la Facultad de Educación – UNAC. Investigadora del Grupo de Investigación en Pedagogía e Infancia.

jvega@unac.edu.co